

Gratitud = Dádiva
Ingratitud = mezquino

Génesis 14:19 ¡Que el Dios Altísimo, creador del cielo y de la tierra bendiga a Abrán! 20 ¡Bendito sea el Dios Altísimo, que entregó en tus manos a tus enemigos! Entonces Abrán dio a Melquisedec el diezmo de todo.

Introducción:

Dar es una consecuencia.
Recibir es una necesidad.

La vida esta basada en recibir, la dádiva esta basada en la gratitud.

Por naturaleza somos seres dados a recibir, y todos pertenecemos a la categoría de receptores.

Desde que nacemos hasta que morimos, somos estimulados al recibir. Eso ya es propio de nuestra naturaleza.

Lo que no es propio de nuestra naturaleza es el dar, eso lo tenemos que aprender, y muchos no queremos ser instruidos en dar.

La razón por la cual se nos hace difícil dar, en muchas ocasiones es porque estamos programados para recibir, pero no estamos instruidos en corresponder.

El recibir esta basado en nuestra necesidad, por eso la necesidad de recibir un salario. Por eso la necesidad de recibir afecto. Por eso la necesidad de recibir un abrazo. Por eso la necesidad de recibir vacaciones. Por eso la necesidad de recibir la palabra de Dios. Por eso la necesidad de recibir amistad.

Recibir esta basado en nuestra necesidad, pero una vez que hemos recibido lo que necesitamos entonces debería de activarse la gratitud, solo que no es algo que ocurre de forma natural.

Tenemos que verlo desde diferentes momentos en nuestras vidas.

Cuando algo bueno nos ha pasado y que ha llegado a nosotros lógicamente a travez de alguien, en muchas ocasiones llega a nosotros un buen sentimiento de corresponder a esa persona en una forma de dádiva, o dicho de otro modo nos llega el sentimiento de darle algo por el bien recibido.

Pero muchas veces reprimimos ese buen sentimiento que nace a partir de algo bueno que nos

ocurrió.

Cuando suprimimos ese buen sentimiento, estamos entrenando nuestro corazón para convertirse en un mal agradecido.

Lo que quiero decir, es que una vez que has entrenado a tu corazón a que las cosas que te suceden, te las merecidas o porque aquel o aquella tenían que dártelas por ser tu; entonces tu corazón comienza a convertirse en mezquino, malagradecido y avaro.

La impotencia del dinero es mucha, y por esa razón es que hay que cuidarlas. Y una de las formas mas efectivas de cuidar nuestras finanzas es protegiéndolas mediante nuestra gratitud mostrada en nuestra dádiva.

1.- Abraham el primero en diezmar.

Indudablemente este hombre tenía mucho porque estar agradecido. Antes de el no hay ninguna referencia al diezmo, pero sin duda hubo algo que lo llevo a sentir la gratitud y a actuar en consecuencia a esa gratitud que sentía. Como nace la gratitud? como consecuencia del favor recibido. Una vez que nosotros entendemos el favor que hemos recibido y lo valoramos, es entonces cuando nuestras acciones están encaminadas hacia la dádiva. Nosotros no somos agradecidos primero, primero somos necesitados y después somos agradecidos. La acción de Abraham estableció una forma de mostrar la gratitud a Dios quien le había dado la victoria. Y por eso hay que observar esta pasaje y todos los elementos que conlleva. Abrán y Melquisedec

Genesis 14:17 *Cuando Abrán volvía de derrotar a Codorlaomer y a sus reyes aliados, el rey de Sodoma salió a su encuentro en el valle de Save, el valle del Rey*.*

18 Y Melquisedec, rey de Salem*

y sacerdote* del Dios Altísimo,

le ofreció pan y vino*,

19 y bendijo a Abrán con estas palabras:

Esta época esta muy lejos al tiempo de la ley. Abraham nace en el año 1949 y la ley es establecida por Moisés en el año 2679; esto significa 730 años después de Abraham. Razón por la cual no podemos adjudicar los diezmos a Moisés.

Si tenemos que relacionar los diezmos con alguien es con Abraham, no con Moisés, en todo caso tendríamos que decir, que Moisés tomo el ejemplo de Abraham en cuanto a los diezmos.

Pero al leer el pasaje de la escritura nos daremos cuenta que de acuerdo al pasaje es Dios mismo, quien esta entregando esta propiedad al sacerdote, de forma perpetua.

Números 18:21 Reina-Valera 1960 (RVR1960)

21 Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión.

Números 18:19 Todas las ofrendas sagradas que los israelitas presenten al Señor, te las he dado a ti y a todos tus descendientes por estatuto perpetuo. Es una alianza irrompible, sellada con sal*, hecha en presencia del Señor y válida para ti y para toda tu*

*descendencia.**

**¡Que el Dios Altísimo,
creador del cielo y de la tierra
bendiga a Abrán!
20 ¡Bendito sea el Dios Altísimo,
que entregó en tus manos a tus enemigos!**

Hay que darnos cuenta la aclaración que hace el sacerdote. Fue Dios quien entrego en tus manos a tus enemigos, no fueron tus fuerzas, no fue tu ejercito, no fue tu estrategia, fue Dios.

A nosotros como pastores, como predicadores, como siervos del altar nos es necesario enfatizar que nada de las cosas son a causa de nosotros mismos, nosotros no somos la causa por la cual las cosas suceden. Dios es la causa por la cual las cosas suceden.

El sacerdote enfatizo que fue Dios quien le dio la victoria.

Hay que ver la reacción de Abraham.

Entonces

Cuando nosotros ponemos la palabra entonces, significa como consecuencia de algo previo. La razón por la cual Abraham es movido hacia la dádiva, es porque la gratitud por si sola no esta en su corazón, pero hay un factor también muy importante.

- El sacerdote del Dios Altísimo le estaba hablando. Lo estaba concientizando de lo que Dios había hecho para su victoria.
-
- El sacerdote le hacia reconocer a quien le pertenecía la victoria.
-
- El sacerdote comenzó sus palabras pidiendo una bendición para Abraham
-
- El sacerdote le dio su sermón
-
- El sacerdote fue el instigador hacia la gratitud. Por eso el sacerdote es una necesidad, porque solo no logramos llegar a la dádiva que debería generar la gratitud. Por eso hay que agradecer por el sacerdote, por que nos puede guiar hasta llegar a la dádiva que debe de ser producto de la gratitud.

2.- Abrán dio a Melquisedec el diezmo de todo.

fidelidad Del lat. *fidelītas, -ātis*.

1. f. Lealtad, observancia de la fe que alguien debe a otra persona. 2. f. Puntualidad, exactitud en la ejecución de algo.

La palabra fidelidad esta relacionada con la lealtad, y aun que es difícil ser leal especialmente en un mundo desleal, la lealtad o fidelidad a Dios tiene que ser una de nuestras metas. Y no quiero decir que seamos perfectos, quiero decir que hagamos todo lo que podamos.

Génesis 14:17 Cuando Abrán volvía de derrotar a Codorlaomer y a sus reyes aliados

Tenemos que observar esta parte, el primer diezmo ofrecido por Abraham debido haber sido algo grande, pues era la conquista de otros reinos, que Dios había entregado en sus manos.

Y lo que quiero resaltar en este pasaje es que la grandeza del diezmo entregado por Abraham, correspondía a la grandeza del favor recibido por Dios al haberle entregado sus enemigos en sus manos.

Es por eso que la gratitud es la que activa la dádiva, y si nosotros podemos mostrar nuestra gratitud a Dios mediante nuestra dádiva, podremos ejercitar nuestro corazón hacia el agradecimiento. Y no hay nada mejor que un corazón agradecido, pero no hay nada peor que una persona mal agradecida.

Notemos que el sacerdote Melquisedec no le pidió nada a Abraham, al contrario; lo bendijo. Sin embargo Abraham correspondió con la dádiva producto de la gratitud.

Aplicación Evangelista: Yo le quiero preguntar de donde Dios le ha sacado?

De que clase de problemas lo ha librado?

Que clase de familia tiene a partir de que Dios ha llegado a la vida de usted y de su familia?

Cuantos vicios Dios le ha quitado desde que usted le acepto a el?

Como es su hogar una vez que Dios ha llegado a sus vidas?

Después de reconocer las cosas que Dios ha hecho en nuestras vidas, quien quiere regresar a la vida que antes vivía?

Es por eso la gratitud tiene que ser una parte importante de nuestra vida, y la forma de expresar nuestra gratitud a Dios, también incluye nuestras dádivas.

Por eso es que cuando damos, mostramos agradecimiento.

Por eso cuando no damos, mostramos no ser agradecidos. Y no hay nada mas feo que un corazón malagradecido.

Pastor y Escritor Samuel Que Th. B.

Por el Firme Propósito de Servir

3do. Sermón de la serie: La importancia del dinero.

011517